

LA TEORÍA DE LOS TIEMPOS EN LA GRAMÁTICA GENERAL FRANCESA* (BEAUZÉE Y DESTUTT DE TRACY)

SILVAIN AUROUX
(CNRS/Université de Paris 7)

1. Los fundamentos de la gramática general clásica

Los historiadores tienen la costumbre de considerar la gramática general como una disciplina o programa de investigación unitario. Esto significa simplemente que se considera que una cierta cantidad de obras de gramática pertenecen a la misma serie, y que podemos caracterizar dicha serie. En efecto, se pueden dar los siguientes rasgos generales:

i) *La gramática general es una teoría del lenguaje no restringida a una lengua particular y contiene los principios de construcción de enunciados de todas las lenguas.* Son pocos los tratados que podemos encontrar únicamente consagrados a esta teoría general (Port-Royal, 1660; Beauzée, 1767; Court de Gebelin, 1774, por ejemplo). Por extensión, se designa con el nombre de gramática general toda gramática de una lengua cualquiera basada en los principios de la gramática ge-

* Una primera versión de este texto sirvió de base a una exposición en el seminario de J.-Cl. Chevalier y S. Delesalle sobre la historia de las teorías lingüísticas (Paris 7) en octubre de 1984; las críticas que se me hicieron en esa ocasión me han permitido esclarecerlo más; la nota 22 indica de manera más particular lo que debo a P. Bergheaud y Cl. Désirat. Esta versión modificada ha sido objeto de una conferencia en la Universidad de Frankfurt y en la de Trier; agradezco a B. Schlieben-Lange y a H.-J. Niederehe su invitación y sus amables críticas. Debo, por último, a D. Kouloughli algunas sugerencias que he seguido en la versión final.

neral. Dicho de otro modo, la gramática general se define por la aserción de la existencia de *universales sustanciales*.

ii) La *gramática general* plantea como axioma primitivo que *el lenguaje es la expresión del pensamiento*. Bien es cierto que este axioma no es muy original; se puede comparar con la definición que Aristóteles da de las palabras como símbolos de las afecciones del alma (*De Interpretatione*, 16 a 4-5). Hay, sin embargo, entre los dos planteamientos una diferencia esencial: la gramática general depende de la concepción de la subjetividad, tal como apareció en el siglo XVII, y se encuentra tematizada en la filosofía cartesiana. Para la psicología aristotélica, la forma de la percepción es la misma del objeto percibido; en la psicología de la edad clásica, la cosa y su representación no tienen naturaleza común. Dicho de otro modo, con la subjetividad aparece una verdadera psicología (autonomía de las facultades y de los elementos del pensamiento, es decir, de las ideas, con relación al mundo). La gramática general encuentra sus fundamentos en esta psicología, y es lo que la distingue, por ejemplo, del tipo de gramática universal desarrollada por los modistas en la Edad Media ¹. Para los modistas, las clases de palabras corresponden a modos de significar que no son más que las propiedades de las cosas en tanto que éstas son expresadas por la voz (Rosier, 1983: 72-135). En la gramática general, las clases de palabras corresponden a diferentes tipos de ideas. Nos convenceremos rápidamente de las consecuencias del cambio comparando las definiciones siguientes, de las cuales, las tomadas de Beauzée (v. Bartlett, 1975, Apéndice 2) no tienen sentido sin remitirnos a las definiciones medievales ²:

Thomas de Erfurt (1300):

Nomen est pars orationis significans per modum entis vel determinatae apprehensionis.

Verbum est pars orationis significans per modum esse distentis a substantia.

1 No quiero decir que no podamos ver una cierta continuidad en el proyecto mismo de una gramática universal, como lo ha señalado R. Baum, 1982. Yo he intentado dar una idea de la evolución de la gramática general clásica en Auroux, 1983 y Auroux, 1984. En este último artículo (pp. 16-17), demuestro cómo la teoría del verbo sustantivo (todo verbo distinto de *être*/parafraseado por *être* + participio presente/ es en Destutt incompatible con la teoría de los tiempos verbales.

2 No tenemos ninguna evidencia textual para una influencia medieval en el siglo XVIII: G. Nuchelmans (1983: 88-90) la sugiere para Dumarsais a propósito de la estructura binaria de la proposición.

Arnauld y Lancelot (1660):

Nom - mot qui signifie les objets de nos pensées.

Verbe - mot dont le principal usage est de signifier l'affirmation, c'est-à-dire de marquer que le discours où ce mot est employé est le discours d'un homme qui ne conçoit pas seulement les choses, mais qui en juge et qui les affirme.

Beauzée (1767):

Noms: des mots qui expriment déterminément des êtres, en les désignant par l'idée de leur nature.

Verbes: des mots qui expriment des êtres déterminés, en les désignant par l'idée précise de l'existence intellectuelle avec relation à un attribut.

iii) La gramática general adopta como punto de partida de sus análisis la unidad de la proposición, representación del juicio (Auroux, 1979: 159-170; Dominicy, 1984: 147:176). Se trata de un concepto tomado de la lógica; el desarrollo de la gramática general corresponde a una incorporación masiva de conceptos procedentes de esa disciplina ³ (lo que supone algunas transformaciones: por ejemplo, la proposición ya no es sólo portadora de valor de verdad, se vuelve incidente, principal, incluso subordinada). La relación fundadora entre la lógica y la gramática (siempre proclamada ⁴) corresponde a la descomposición de la proposición inicial en elementos que no corresponden a clases de elementos lingüísticos (éstos están realizados a través de diferentes combinaciones de elementos lingüísticos ⁵). Esta descomposición varía generalmente según dos modelos: binario (sujeto, atributo) o ternario (sujeto, cópula, predicado). En ambos casos, sin embargo, tiene que ver con la estructura predicativa clásica, según Aristóteles, que se puede definir por su incapacidad para representar la idea de relación.

3 Cf. Auroux, 1982 b: 81-82; Nuchelmans, 1983: 80.

4 Es necesario señalar que la lógica se concibe como teoría del pensamiento, y que de ese modo entroncamos con la psicología.

5 La oposición entre las dos se señala a menudo como: *forma de la proposición VS materia de la proposición*.

2. Los tiempos verbales y las opciones teóricas

Hay diferentes medios de interpretar la especificidad de la gramática general. Podemos ver en ella un estudio sincrónico en oposición a la orientación diacrónica que tomará, en el siglo XIX, la gramática comparada. A esta orientación se añaden caracteres adjuntos, como la poca importancia de las consideraciones morfológicas. La tradición ha retenido especialmente una caracterización negativa: la gramática general sería un estudio del lenguaje *a priori*, en tanto que está fundada sobre la lógica (entendamos el análisis del pensamiento que significa el lenguaje) y, por consiguiente, desprovista de toda preocupación descriptiva concerniente a la realidad de las lenguas. Esta interpretación —heredada del siglo XIX— está totalmente desprovista de fundamento. Si es evidente que la gramática general tiene presupuestos teóricos que no son susceptibles de someterse a falsificación (por ejemplo, la relación pensamiento/lenguaje), se desarrolla en los siglos XVII y XVIII como una tentativa de describir los fenómenos de manera adecuada. En el artículo *tems* de la *Encyclopédie*, N. Beauzée no duda en escribir que «l'expérience est la pierre de touche de tous les systèmes» (ver igualmente nota 20, lo que concierne a la justificación de la teoría de los tiempos). Esto no implica que todos los reajustes teóricos estén únicamente determinados por los hechos. Las teorías son construcciones sometidas a opciones que se puedan calificar como *ideológicas* o *filosóficas*. Uno de los principales méritos teóricos de los mejores autores de gramáticas generales —en particular del siglo XVIII— es haber trabajado con una concepción relativamente clara de lo que era (o debía ser) una teoría. La teoría de los *tiempos gramaticales* es un ejemplo particularmente explícito de su aportación; permite además, al historiador, aclarar el papel de las opciones filosóficas, es decir, la posibilidad de construir teorías alternativas a partir de elementos no sometidos a discusión. Estas opciones conciernen, en este caso, a la utilización, para la construcción del cuadro descriptivo, de dos o tres parámetros temporales.

Arnould y Lancelot apenas se interesaban por la cuestión y distinguían clásicamente tres períodos cronológicos que se reflejan en los tiempos gramaticales: «puisque l'on peut assurer d'une chose qu'elle est ou qu'elle a été, ou qu'elle sera, de là est venu qu'on a encore donné d'autres inflexions au verbe pour signifier des temps divers» (*Grammaire Générale*, cap. XV). Buscando distinguir el uso de los dos pretéritos (nuestro «*passé-simple*» (pretérito indefinido) y nuestro «*passé-composé*» (pretérito perfecto)), ellos señalan que el «*passé-simple*» «ne se dit proprement que d'un temps qui soit au moins

éloigné d'un jour de celui auquel nous parlons» (*ibid.*). Esto parece indicar que emplean dos parámetros: el tiempo del acto de habla (&₀) y el tiempo en el que ocurre el suceso (x).

Beauzée dará un análisis sensiblemente diferente (seguimos el artículo *tems* de la *Encyclopédie*):

Il faut considérer dans les temps: 1) une relation d'existence à un terme de comparaison, 2) le terme même de comparaison. C'est en vertu de la relation générale d'existence qu'un temps est présent, prétérit ou futur, selon qu'il exprime la simultanéité, l'antériorité ou la postériorité d'existence; c'est par cette manière d'envisager le terme, ou sous un point de vue général et indéfini, ou sous un point de vue spécial et déterminé, que ce temps est indéfini, ou défini, et c'est par la position déterminée qu'un *tems* défini est actuel, antérieur ou postérieur, selon que le terme a lui-même l'un de ces rapports au moment de l'acte de parole (p. 99).

Tenemos tres parámetros: al momento de suceso y al acto de habla se añade un término de comparación que designaremos T1. Esto cambia al menos la terminología y, de hecho, la descripción lingüística (diferencia de categorización).

Los gramáticos clásicos se esfuerzan en describir los tiempos gramaticales refiriéndolos a posiciones relativas en un continuum ordenado, es decir, utilizando relaciones «*sim*ultané» (simultáneo), «*avant*» (antes), «*après*» (después). Se esfuerzan en reducir a este esquema los valores aspectuales mismos (de los cuales no hablan nunca en tanto que tales), por ejemplo analizando lo acabado como la coincidencia con un término pasado. En el caso del sistema con dos parámetros, las tres relaciones dan tres tiempos: *sim* (x,&₀): presente; *av* (x,&₀): pasado; *ap* (x,&₀): futuro. Esto se complica cuando disponemos del parámetro T1, ya que con las mismas relaciones se obtienen 3² tiempos. Tomemos la relación *sim*, que da en Beauzée:

<i>sim</i> (x,T1)	↗	<i>av</i> (T1,& ₀)	<i>présent</i> <i>antérieur</i>	<i>je le rencontre en chemin</i> <i>je le rencontrais en chemin</i>
	→	<i>sim</i> (T1,& ₀)	<i>présent</i> <i>actuel</i>	<i>je vous loue d'avoir</i> <i>fait cette action</i>
	↘	<i>ap</i> (T1,& ₀)	<i>présent</i> <i>postérieur</i>	<i>je pars demain</i> <i>je partirai</i>

Se puede ver que las categorías temporales definidas por la teoría

pueden realizarse mediante diferentes tiempos gramaticales, y que esta última es, por consiguiente, sensible al contexto enunciativo, como lo indica suficientemente la elección de un performativo como ejemplo de un presente actual. El presente actual no tiene forma propia en ninguna lengua y siempre se realiza mediante la forma que tiene el valor del presente indefinido. La noción de tiempo indefinido corresponde, en nuestra interpretación, al caso en que T1 no está presente en la marca de la enunciación. Hay aquí un punto de vista profundo de Beauzée, que conecta con los análisis modernos del valor aorístico (*op. cit.*, 99; ver Benveniste, 1959; estos análisis han sido profundizados en los seminarios de A. Culioli (Culioli, 1980 y Desclés, 1980: 46).

Aunque los sistemas con dos parámetros parezcan los más frecuentes, la elección entre las dos posibilidades me parece cíclica en la historia de la teoría de los tiempos, y esto hasta nuestros días (por ejemplo, Reichenbach, 1947: 287-298, utiliza tres parámetros; cf. Clifford, 1975: 39, Desclés, 1980: 35). Además, la insistencia en un sistema de dos parámetros es característica de las teorías de Condillac⁶ y Destutt de Tracy, en su crítica de Beauzée, mientras que un cierto número de otros elementos teóricos⁷ los oponen al gramático de la *Encyclopédie*, tal como los historiadores lo han observado clasificando a los primeros entre los *gramáticos empiristas*, y al segundo entre los *gramáticos racionalistas*. Es, pues, *a priori* razonable considerar el número de parámetros como la consecuencia de una opción filosófica más general. Esto es lo que vamos a intentar mostrar partiendo del análisis producido por Destutt de Tracy en su *Grammaire* (1803), y comparándolo con el de Beauzée (1767, y sobre todo el artículo *tems* de la *Encyclopédie* ya citado).

3. Proposición, existencia y parámetro temporales

La interpretación que Destutt da del axioma de base de la gramática general (cf. *supra* i-iii) es original⁸:

Tout jugement consiste à sentir qu'une idée existe dans notre esprit et qu'une autre existe dans celle-là (*op. cit.*, 51).

6 Cf. S. Auroux, 1982a: particularmente pp. 195-197, 214-219, donde ambos sistemas se exponen y comparan.

7 Por ejemplo, la determinación en el seno del grupo nominal: Beauzée analiza (artículo (nombre (adjetivo))), Destutt ((artículo (nombre) adjetivo), cf. S. Branca, 1982.

8 Cf. Jean Stefanini, 1982, que hace de Destutt casi un vitalista.

Cuando hablo, digo siempre que hay ideas en mi espíritu. Encontramos una primera forma de temporalidad, que llamaremos *tiempo de la enunciación* para distinguirla del *tiempo representado en la enunciación*. El tiempo de la enunciación coincide aproximadamente con el del pensamiento, es decir, con el tiempo totalmente subjetivo de la representación que tiende hacia la puntualidad ⁹. Destutt, si distingue bien la temporalización del pensamiento y la representación del tiempo, no utiliza la primera ni para explicar la génesis del tiempo objetivo, como Husserl o Merleau-Ponty (respectivamente [1928], 1964: 41 s.; 1945: 469 s.), ni, sobre todo, para explicar los fenómenos del tiempo gramatical, como lo hará Guillaume con la noción de «tiempo cronogenético» (1970:7-13). La marca cronológica utilizada para definir los tiempos gramaticales ¹⁰ está dada por el tiempo de la enunciación:

Le présent, dans le discours, est (...) toujours l'instant de l'acte de parole; et cette époque est toujours la même dans tous les discours. A la vérité, elle est perpétuellement variable, mais cela est indifférent, parce que toutes les autres qui son énoncées sont toujours relatives à celle-là, et se groupent autour d'elle (*op. cit.*, 187).

El tiempo de la representación es, pues, el tiempo de la enunciación, y está significado por el presente del tiempo gramatical. Dicho de otro modo, cuando el tiempo representado es el presente cronológico, coincide con el tiempo de la representación, y está en presente gramatical. Esta coincidencia no es fortuita.

La versión escogida del axioma de la gramática general conduce a hacer del verbo la expresión de la existencia (ver Delesalle/Désirat, 1982). Es una concepción que encontramos en Condillac, pero también en Beauzée ¹¹:

Beauzée (1767) ¹²:

9 «La pensée (...) est excessivement rapide; et son expression est beaucoup plus lente, comme nous ne l'éprouvons que trop» (*op. cit.*, 82).

10 Utilizo la oposición *tiempo cronológico VS tiempo gramatical* para designar lo que en inglés se expresa como *time VS tense*.

11 Se opone a la concepción del verbo como signo de una acción representada (Girard, 1747), y a la del verbo como signo de la acción de representación (Port-Royal); cf. S. Delesalle y C.I. Désirat, 1982.

12 El texto citado está tomado de la *Encyclopédie Méthodique, Grammaire et Littérature*, III: 623.

L'idée de l'existence intellectuelle sous une relation à une modification est (...) encore ce qui sert de fondement aux différents modes du *verbe*, essentiellement indestructible.

Condillac (1775):

(...) puisque nous ne parlons de choses qu'autant qu'elles ont une existence au moins dans notre esprit, il ne se peut pas que le mot que nous choisissons pour prononcer des jugements n'expriment pas cette existence (*Grammaire*, I. XIII).

Destutt (1803):

Un verbe n'est autre chose qu'un adjectif uni à l'adjectif *étant*, qu'un adjectif renfermant l'idée d'existence, et par cela même pouvant avoir des modes et des temps (*op. cit.*, 65).

La distinción esencial entre las tres teorías debe, pues, residir en la concepción de la *existencia*. En los tres casos, se trata en principio de la *existencia de la representación*. Lo que está en cuestión es la relación entre la existencia de la representación y la *existencia representada*. Sobre esta cuestión, Beauzée tiene una simple teoría de la correspondencia entre las dos (una es la imagen de la otra). Este es un punto en el que Condillac no es muy claro pues no logró reflejar verdaderamente su refutación del idealismo. Destutt, bajo la influencia de Maine de Biran, desarrolló una concepción precisa de la existencia real:

Action volue et sentie d'une part, et résistance de l'autre; voilà, j'ose n'en pas douter, le lien entre les êtres sentants et les êtres sentis; c'est là le point de contact qui assure très certainement ceux-là de l'existence de ceux-ci, et je ne leur en vois pas d'autre qui soit possible (*Elem. d'Idéologie*: I: 136).

En la *Logique*, que constituye el tomo 3 de los *Eléments d'Idéologie*, extrajo claramente las consecuencias de su doctrina:

L'existence réelle que nous accordons à tout ce que nous appelons des êtres (...) n'est qu'un ordre secondaire et subordonné à < l'existence de nos perceptions > (*op. cit.*, III, 196).

Se debe partir de la existencia de la percepción, y la existencia

representada no es más que una modalidad de la representación de la existencia. Resulta así que el tiempo representado no es más que una modalidad del tiempo de la representación. Si todo enunciado expresa que hay representación, debe en cierto modo estar en presente del tiempo gramatical:

Le discours raconte des choses futures et des choses passées, mais au fond, il est toujours au présent, puisqu'il exprime une impression actuelle (*op. cit.*, 195).

Los nombres encierran la idea de la existencia (*op. cit.*, 62), no la expresan como hace el verbo (*op. cit.*, 64). Dicen implícitamente que es, que existe (*op. cit.*, 62), por eso «ils son toujours au mode énonciatif et au temps présent» y «n'ont pas différents temps comme nos verbes» (*ibid.*, 64). El verbo «est le seul qui puisse avoir des modes et des temps» (*ibid.*). El tiempo del nombre es el de la existencia de la representación, el del verbo el de la existencia representada. Es bien coherente, con este estatuto de la existencia representada, traer la modalidad temporal de esta última al tiempo de la enunciación, es decir, utilizar dos parámetros en la descripción de los tiempos gramaticales, el momento del acto de habla y la temporalidad propia de la existencia representada. No puede haber más que una marca cronológica y un solo presente¹³; siempre situados por el acto de comunicación, los tiempos no tienen valor aorístico.

4. El papel de los parámetros suplementarios

Cuando hablamos de la elección de dos o tres parámetros temporales para la representación gramatical, no negamos la posibilidad de introducir parámetros suplementarios. En cierto modo, el sistema de dos parámetros puede dar lugar a uno de tres, y el de tres a uno de cuatro. Entonces, tenemos más que ver con los sistemas dos más uno y tres más uno. Lo esencial es la utilización de los parámetros primitivos para la definición de los tiempos gramaticales. Vamos a esclarecer este punto y a examinar las consecuencias en algunos ejemplos.

El sistema de Beauzée remite a tres marcas (cf. fig. I), y un orden de referencia de estas marcas una con relación a la otra. Este orden es

13 «L'idée de présent n'est susceptible ni de plus ni de moins: ainsi il ne peut y avoir qu'un temps présent» (*op. cit.*, 187); lo mismo en Condillac: «Il n'y a qu'une manière d'envisager le présent, et il n'y a aussi qu'un seul présent dans chaque verbe» 'II, VIII).

siempre: x sobre T1 sobre &0. En el caso del «préterit postérieur» (representado en la fig. I), el tiempo gramatical expresa la anterioridad de existencia con respecto a una época posterior al tiempo en el que se habla (art. *temps*, *Encyclopédie*, p. 101). De hecho, Beauzée prima la marca T1: es la que proporciona el criterio al cual corresponde la nomenclatura de los tiempos gramaticales, según las tres clases *pasado*, *presente* y *futuro*. Por esto, llama «préterit postérieur» el tiempo de la fig. I, y no como nosotros tenemos costumbre «futur antérieur» (futuro perfecto) (los ejemplos son: *!fuerol*, *!j'aurai été!*): marca el pasado en relación al futuro y no el futuro en relación al pasado.

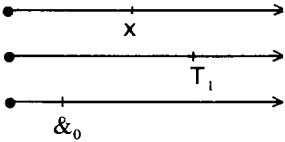


Figura I

La adición de un parámetro suplementario no cambia nada como se puede ver en el caso de los tiempos doblemente compuestos, introducidos en gramática por el Abbé de Dangeau ([1964], 1754: 177-178). Beauzée (*op. cit.*, 108) ve en ellos tiempos comparativos, entendamos tiempos cuya definición supone un cuarto parámetro como lo indica la figura II:

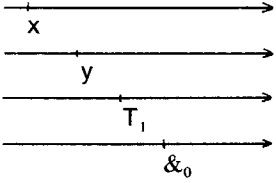


Figura II

El tiempo correspondiente a la figura II es el «préterit antérieur comparatif» (*!j'ai eu chanté!*). Como en el «préterit antérieur» ordinario, la existencia x es anterior a la marca T1, que es anterior a la marca del acto de habla, pero además, x es anterior a otra existencia y (*!quand j'ai eu chanté!* = x, *!je suis parti pour vous voir!* = y). Sería del todo posible seguir añadiendo parámetros z...n, con tal de que respetasen la condición de estar insertos en encajes sucesivos entre la marca T1 y la existencia que ellos sirven para comparar. Esta condición está claramente definida por Beauzée a propósito del «préterit antérieur comparatif»:

C'est une règle indubitable qu'on ne doit se servir d'un *prétérit comparatif* que quand le verbe de l'autre membre de la comparaison est à un *prétérit positif* du même nom parce que les termes comparés doivent être homogènes (*ibid.*).

Esta restricción en la concordancia de los tiempos me parece una especificación de una restricción más general, que es en cierto modo un principio de coherencia, que Beauzée no formula nunca, pero que respeta siempre. Nosotros podríamos formularlo así:

Principio de coherencia. La existencia marcada en relación a T1 debe estar siempre en el mismo lado de &₀ que T1.

El principio de coherencia permite decidir que si tenemos, por ejemplo, *an* (x,T1), y *ap* (T1,&₀), entonces tenemos *ap* (x,&₀) y nunca *an* (x&₀), lo que permite los cambios de marca. Debemos prestar atención al mismo tiempo al reconocimiento de un cierto privilegio de la marca de enunciación:

C'est en effet < l'instant même de la production de la parole > (...) qui, dans toutes les langues, sert de dernier terme à toutes les relations de temps que l'on a besoin d'exprimer, sous quelque forme qu'on veuille les rendre sensibles (*op. cit.*, 97).

Para Destutt, el privilegio de la marca de la enunciación es absoluto, es la que sirve para definir las categorías del tiempo gramatical: «< les temps > sont au nombre de douze, tous relatifs au moment de l'acte de parole» (*op. cit.*, 238). El ideólogo clasifica los tiempos franceses a partir de las oposiciones: *existencia positiva VS existencia eventual*, y *tiempo absoluto VS tiempo relativo*.

Lo que puede verse representado en el siguiente cuadro ¹⁴:

14 El «*passé-simple*» no figura en este cuadro conforme a la reducción a doce tiempos que efectúa Destutt en algunos pasajes (*op. cit.*, 216, por ejemplo), y a su análisis de este tiempo: «Ce n'est point là un temps nouveau. C'est le *passé absolu* (...). C'en est seulement une variété que l'on est convenu de n'employer que dans un cas particulier; dans celui d'une existence ayant eu lieu dans une période qui est finie au moment où l'on parle» (*op. cit.*, 199-200). Desde Port-Royal —la idea parece remontarse al gramático latino Prisciano—, la principal discusión de los gramáticos franceses en torno al «*passé-simple*» consiste en saber con qué tipo de indicador temporal (ayer, hoy, esta mañana, etc...) es compatible; cf. Beauzée, *op. cit.*, 200: «On ne doit pas dire/j'ai été hier/, mais/je fus hier/». Ver en Apéndice el sistema completo de los tiempos propuestos por Destutt.

	existencia positiva	existencia eventual
Tiempo absoluto	<i>je suis allé</i> <i>j'ai été</i> <i>j'ai eu été</i>	<i>je serai</i> <i>j'aurai été</i> <i>j'aurai eu été</i>
Tiempo relativo	<i>j'étais</i> <i>j'avais été</i> <i>j'avais eu été</i>	<i>je serais</i> <i>j'aurais été</i> <i>j'aurais eu été</i>

Este sistema permite la utilización de tres parámetros o más, esencialmente en el caso de los tiempos relativos, y accesoriamente de otros tiempos. La diferencia con Beauzée se refiere al hecho de que el tercer parámetro no está presente en todas partes y, de este modo, no puede servir más que para distinciones ulteriores. En este sentido, la marca de enunciación es para Destutt la marca principal, y los parámetros de base no son más que dos. Verificamos fácilmente que la utilización de parámetros distintos al momento de existencia y a la enunciación no conduce jamás a la colocación de algo análogo al parámetro que hemos llamado T1 en Beauzée, y que interviene sistemáticamente en la definición de todos los tiempos gramaticales.

Destutt invita a distinguir dos tipos de utilización de los parámetros suplementarios, unos en el caso de los tiempos absolutos, otros en el caso de los tiempos relativos, donde esta utilización supone un elemento esencial de la clasificación. En el caso del «*passé surcomposé*» (pasado doblemente compuesto) (*j'ai eu été*), él reconoce que el tiempo «*marque une époque passée antérieure à une époque passée*», pero es para notar que se trata de un simple «redoblamiento» de *j'ai été* (*op. cit.*, 202). Debemos concluir que la introducción, en este caso, de un parámetro suplementario es completamente no esencial, y que se refiere a la simple arbitrariedad de la lengua francesa de poder utilizar una forma específica. La misma marca puede valer para el «*futur antérieur surcomposé*» (*j'aurai eu été*), pero en ningún caso para el «*futur antérieur*», muy utilizado en francés. Destutt habla a propósito de éste de un «*futur passé*», que expresa una «*existence qui sera passée lors d'une certaine époque à venir*» (*op. cit.*, 207), e incluso discute la posible elección entre dos posiciones para el parámetro, correspondiente a las dos paráfrasis: *j'ai été devant être* (ver figura III (a)) y *je serai ayant été* (ver figura II (b); cf. *op. cit.*, 207).

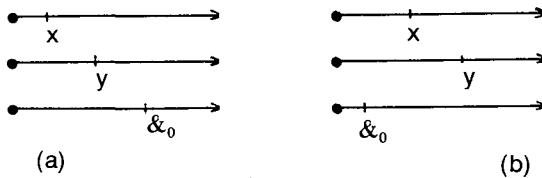


Figura III

No obstante, mediante la noción de tiempo relativo, la utilización de un tercer parámetro resulta sistemática. Incluso aquí, la divergencia con Beauzée es clara. Tomemos el caso del imperfecto, que los dos autores definen de la misma manera con la ayuda de las tres mismas posiciones relativas ¹⁵, correspondiente a la figura IV.

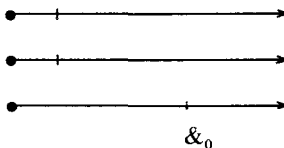


Figura IV

Para Beauzée, se parte de la primera marca (x), se la marca con relación a la segunda (T1), que es, a su vez, marcada sobre la marca de la enunciación (&₀). Dicho de otro modo, se trata de un caso particular de marcación de x sobre T1, que corresponde a la simultaneidad, de donde se deriva el nombre del «présent antérieur» dado al imperfecto. El orden de las operaciones es diferente para Destutt:

< L'imparfait > exprime une existence passée au moment où l'on parle; mais il l'exprime en même temps comme présente relativement à une autre époque que l'on fixe ou que l'on ne fixe pas (*op. cit.*, 204).

Se deduce del contexto ¹⁶ que la época en cuestión siempre ha

¹⁵ Se trata de una solución clásica; Port-Royal (*Grammaire Générale*, cap. XV) distinguía los «temps composés dans le sens»: «le premier est celui qui marque le passé avec rapport au présent, et on l'a nommé prétérit imparfait, parce qu'il ne marque pas la chose simplement et proprement comme faite, mais comme présente à l'égard d'une chose qui est néanmoins passée». Este tipo de concepción del imperfecto parece remontar al gramático griego M. Planude (siglo XIII); ver Lallot, 1985.

¹⁶ Cf. La definición del pluscuamperfecto, que viene inmediatamente después: « < il > exprime aussi < la cursiva es mía, S.A. > une existence contemporaine d'une existence passée, une existence présente dans une existence passée, mais dans une période antérieure à une autre déjà passée» (*op. cit.*, 204-205).

pasado ya. Dicho de otro modo, todo sucede como si conectásemos dos operaciones en marcación con relación al mismo origen. El orden de las operaciones es el siguiente: la existencia x está situada en relación a $\&_0$, el tercer parámetro está igualmente situado en relación a $\&_0$, con la misma relación, y se plantea por último la relación de simultaneidad entre x y el tercer parámetro. De donde viene el nombre de «passé présent» dado a este tiempo, en lugar de «présent antérieur» de Beauzée. Me parece que se llega así a prescindir del principio de coherencia (ver *supra*) implícito pero necesario en Beauzée, y que se encuentra de ese modo reafirmada la unicidad de la marca temporal con relación a $\&_0$.

5. El condicional: temporalidad y modalidad

Es el papel absoluto del momento de la enunciación el que aclara la oposición entre la existencia positiva y la existencia eventual. Todo ocurre como si Destutt «rompiese» la linealidad temporal en el punto de contacto entre el sujeto y el mundo (ver fig. V); el tiempo no está dado en la continuidad mundanal de su despliegue, está vinculado a la representación del sujeto, y el hecho de que sea una modalidad del mismo se manifiesta de manera máxima por el futuro.

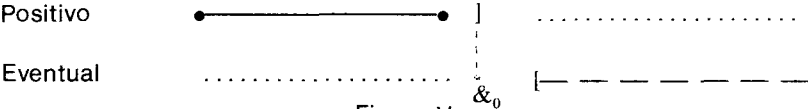


Figura V

Es sin duda porque el futuro, antes de ser un tiempo, es una modalidad, por lo que para Destutt, el condicional puede ser un tiempo y no un modo. Planteamos aquí lo más profundo que hay en la concepción del tiempo gramatical en el ideólogo, y que no será verdaderamente sistematizado más que por G. Guillaume y la psicomecánica del lenguaje ¹⁷. No se trata, en ningún modo, de una novedad en la gramática francesa. Vairasse d'Allais ya había señalado que el condicional «dérive dans toutes les conjugaisons du futur de l'indicatif en changeant la diphtongue /ai/ en /ois/» (1681: 209). El argumento es de orden morfológico, el mismo que volveremos a encontrar en los comparativistas, que intentarán una generalización para las lenguas indoeuropeas basándose en el caso bastante

17 Cf. 1970: 54-75. Uno no puede menos que verse sorprendido por el profundo parentesco de los sistemas de Destutt y Guillaume, particularmente en lo relativo al papel y a la constitución del aparato psíquico.

claro del sánscrito ¹⁸. Restaut (1730) daba ya al acercamiento del condicional y futuro francés bases sintácticas (ver *infra*). Las concepciones de Destutt son más complejas. Esclarecen perfectamente la proximidad morfológica del condicional francés con el sistema del imperfecto por un lado (tiempo relativo), y el del futuro por otro (existencia eventual). Pero en la gramática general, si la morfología puede ser un argumento para sustentar una teoría (se intenta ver si lo que llamamos «analogía» entre las formas es prueba para los reagrupamientos de la categorización), la teoría debe construirse fuera de la morfología:

Il ne faut s'arrêter ni au matériel des mots, ni aux classifications qu'on en a faites, ni à la forme de la locution, mais pénétrer jusqu'au fond de l'expression et à la nature de l'acte intellectuel qu'elle représente (*op. cit.*, 43; ver igualmente *ibid.*, 202).

Esta es la razón de que Destutt se esfuerce en construir su distinción de acuerdo a los criterios generales cuya elaboración hemos visto.

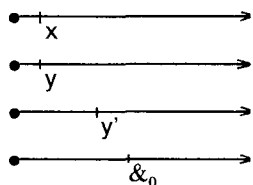
El sistema del futuro, es decir, de lo *eventual*, comprende, pues, tiempos absolutos y tiempos relativos. Los primeros —nuestro «futur» (futuro imperfecto) (*Je serai*), que Destutt considera como un «présent du futur» (*op. cit.*, 206), y nuestro «futur antérieur» (*J'aurai été*), que para Destutt es un «futur passé» (*ibid.*, 207)— están marcados por su posterioridad al momento de habla, a la cual se añade, para el «futur antérieur», una anterioridad en relación a otra existencia (*op. cit.*, 207: «il exprime une existence qui sera passée lors d'une certaine époque à venir»). Los segundos —es decir, nuestro sistema del condicional— están marcados con ayuda de un parámetro suplementario, una existencia con relación a la cual deben ser simultáneos, como en el caso del imperfecto, que acabamos de analizar. Por lo tanto, a partir de las distinciones formulables en su sistema paramétrico, Destutt presenta la proximidad que él efectúa: «Les temps dits conditionnels sont (...) réellement les temps relatifs ou imparfaits des temps à venir; et ils son composés avec beaucoup d'esprit, et le même esprit dans toutes les langues» (*ibid.*, 209-210). Esta interpretación presenta, sin embargo, algunas dificultades.

El «conditionnel présent» (condicional simple) (*Je serais*) se glosa: *Je serais si une telle condition est remplie, ou quand une telle supposition se*

18 Cf. F. G. Eichhoff, 1867: 123: «Au futur se rattache le conditionnel, qui en dérive en indien à l'aide d'un argument». En sánscrito existe el mismo afijo *-sy-* para el futuro y el condicional, que se distinguen por el aumento *la-*: *lbhavisyati*, *il deviendra*; *labhavisyati*, *il deviendrait*. Cf. L. Renou, 1978: 59, donde el condicional se define como un imperfecto del futuro, que es la expresión empleada por Destutt.

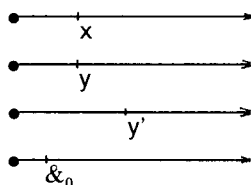
*réalisera/ (ibid., 209). Su valor de futuro («c'est un futur à l'égard du moment de l'acte de parole», *ibid.*) es así claramente puesto al día. Su analogía con el imperfecto está hecha explícita sobre la base del sistema paramétrico: «il exprime une existence à venir, mais qui sera contemporaine d'une autre existence, tout comme le passé imparfait exprime une existence passée, qui a été contemporaine d'une autre» (*ibid.*). En la representación gráfica que hemos adoptado (fig. IV), basta con hacer una traslación más allá de $\&_0$ de los otros dos parámetros para que el imperfecto dé el condicional. Del mismo modo, se obtiene el «conditionnel passé» (condicional compuesto) (*l'aurais été!*) mediante una traslación del pluscuamperfecto (comparar fig. VI (a) y VI (b)); se trata de un «verdadero «futur passé relatif»», es decir, de un «futur antérieur» (comparar VI (b) y III (b)).*

Sin embargo, Destutt no es muy claro en su explicación: « < *l'aurais été!* > exprime une existence qui n'est pas, qui en ce sens est future, et qui, si elle avait lieu, *serait passée* < la cursiva es mía, S.A. > et contemporaine d'une autre» (*ibid.*, 210). No solamente el condicional no ha desaparecido de la glosa, sino que todo sucede como si se trabajase con tres relaciones independientes, como en el caso del imperfecto (*ver supra*): una relación de anterioridad en relación a $\&_0$ y una relación de simultaneidad (entre x e y de la figura VI). Algo hay aquí incoherente que no se encuentra en las paráfrasis (*l'aurais été!* = *l'je serais ayant été!* = *l'je serai, si une telle condition est remplie, ayant été!*), las cuales invitan a considerar la anterioridad no con relación a $\&_0$, sino con relación a y' de nuestra fig. VI (b). La interpretación subyacente a estas paráfrasis es, sin duda, lo que corresponde a la posición de Destutt, como se puede inferir del hecho de que páginas después él formule una regla de coherencia («mêler ensemble, dans le même temps d'un verbe, l'existence passée par rapport à l'acte de parole, et par conséquent positive, et l'existence future par rapport au même acte et par conséquent éventuelle, c'est une chose contradictoire», *op. cit.*, 236).



(a) «Plus-que-parfait»

l'j'avais été!



(b) «Conditionnel passé»

l'j'aurais été!

fig. VI

Sin embargo, la paráfrasis con el futuro no aclara nada, pues en francés para expresar que si en el futuro algo tiene lugar, entonces algo habrá (tenido) lugar, se emplea el futuro y no el condicional (*/demain, si Paul m'aide, j'aurai fini/*). Más generalmente, el «conditionnel passé» se emplea con un indicador temporal pasado (*/hier, j'aurais été heureux de vous voir/*) cuando hay referencia al pasado, y con un indicador temporal futuro (*/j'aurais été heureux de vous voir demain, mais je sais que vous ne pourrez pas venir/*) cuando hay referencia al futuro. La temporalidad no es algo expresado unívocamente por el condicional, lo esencial es (como ya lo apunta Destutt) la relación con una condición, dicho de otro modo, el valor modal que se observa suficientemente por los recubrimientos con el subjuntivo (*/vous eussiez réussi/ = /vous auriez réussi/*). El caso invocado completamente de manera empírica por Restaut ¹⁹ de la trasposición del futuro del estilo directo por un condicional del estilo indirecto (*/je viendrai/ o /il viendra/ /Xi a dit que Zj viendrai(t)/*) sería un argumento mejor para el valor futuro del condicional, mientras que el indicativo futuro se conserva cuando el discurso vuelto a traer es presente (*/Xi dit (ahora) que Xj viendra(i)/*).

Beauzée, al contrario que Destutt, no da ningún valor temporal propio al condicional (para el que emplea el antiguo término de «suppositif»), cuya expresión de la relación con una condición (es decir, el valor modal) es el rasgo distintivo. Por esto, puede encontrar las mismas relaciones temporales que en el indicativo. El condicional es, además, un buen ejemplo para ver cómo Beauzée justifica empíricamente el recurso al parámetro T1, por las explicaciones en que se funda ²⁰. De manera general, T1 sirve de soporte para las analogías y las equivalencias sintácticas de los tiempos gramaticales que están clasificados en la misma categoría (presente, pasado o futuro) con relación a esta marca. La variabilidad de las relaciones temporales expresables por el condicional se encuentra entonces teóricamente justificada. Tomemos el caso del presente. Beauzée admite que el condicional no tiene forma más que para el «présent indéfini», lo que corresponde al caso en que la simultaneidad de x y de T1 no está situada en relación a &₀. Como es indefinida, la misma forma es utilizada cuando hay una marcación suplementaria sobre &₀, y, por con-

19 «Le conditionnel présent précédé de que à la suite d'un autre verbe passé exprime ordinairement un futur par rapport au temps du verbe précédent (...). Le conditionnel passé, dans les mêmes circonstances, marque quelquefois un futur passé < es decir, un «futur antérieur», S.A. > par rapport au temps passé du verbe qui le précède» (1730: 198). Vemos que el estilo indirecto corresponde a un cambio de marca: empleando el esquema utilizado para describir el sistema de Beauzée, corresponde al paso de una marcación sobre &₀, a una marcación sobre T1 (con relación a T1 tiene el condicional valor de futuro).

siguiente, el «conditionnel présent» puede tener todos los valores del presente tal como Beauzée lo entiende, es decir, los del presente actual (nuestro «présent» (presente de indicativo)), presente anterior (nuestros «imparfait» (pretérito imperfecto) y «passé simple») y de presente posterior (nuestro «futur»). La sintaxis da un principio de confirmación empírica a las tesis de Beauzée, pero los testimonios morfológicos (relación con el imperfecto y el futuro) se dejan de lado; el mérito de la teoría de Destutt es, evidentemente, facilitar una explicación.

La categoría del futuro representa en el ideólogo un doble papel temporal («temps à venir») y modal («existence éventuelle»). Las dificultades que hemos analizado provienen del hecho de que la modalidad es interpretada como un valor temporal. Las concepciones modernas que aproximan el futuro y el condicional proceden, en cierto modo, a la inversa de Destutt. En lugar de ligar el condicional al futuro, y la modalidad al valor temporal, unen el futuro al condicional y a la modalidad (interpretándola como la expresión del mínimo de hipótesis), siendo concebida la temporalidad como una dimensión suplementaria que interfiere con la modalidad ²¹. A la vista de la novedad en la concepción del condicional introducida por Destutt, se puede pensar que él ha retrocedido ante la consecuencia última de su teoría que —trastornando la tradición— habría arrancado el futuro a la temporalidad para unirlo a la modalidad. No obstante, opino que en la raíz de sus concepciones encontramos un compromiso filosófico, el mismo que opone su teoría de los tiempos a la de Beauzée.

Beauzée es un cartesiano que toma su concepción del tiempo cronológico de los puntos de vista tradicionales del cartesianismo (Malebranche, de Gamaches). El tiempo es una duración intrínseca a la existencia de las cosas, lo que en la teoría de los tiempos corresponde al papel de la marca T1. Para el cartesianismo, la objetividad del mundo no es un problema ya que está garantizada por Dios. Él va de muy distinto modo por el sensualismo, que no dispone de este *operador universal* para asegurar frente a la interioridad del sujeto la objetividad del mundo. La resistencia del objeto no es más que un *operador local* que necesita ser reactualizado

20 *Op. cit.*, 100: «Des témoignages, des analyses, des raisons de syntaxe, tout viendra par la suite à l'appui du système que l'on développe ici»; *ibid.*, 105: «Toutes les espèces d'analogies prises dans diverses langues, ramènent donc les *tems* du verbe à la même classification qui a été indiquée par le développement métaphysique des idées comprises dans la classification de ces formes».

21 Cf. Guillaume (1970: 56): «Du point de vue étroitement temporel, qui n'a pas à tenir compte du plus ou moins d'hypothèse introduit dans l'assertion, le futur catégorique est un futur qui s'appuie sur le présent (...). Par contre, le futur hypothétique (= conditionnel) est un futur qui s'appuie sur le passé» (1970: 56).

indefinidamente: el *aquí y ahora* del contacto de la subjetividad con el mundo es insuperable. De ahí el privilegio de la marca &_o. Por otra parte, no hay una verdadera concepción de la modalidad en Destutt (como de manera general en los empiristas): la conciencia no es una entidad autónoma susceptible de miras diferentes sobre los objetos que representa. Como se ha visto, es todo el contenido de la conciencia el que es modalizado a partir del contacto con el mundo. En sentido propio, no hay más que este contacto para dar testimonio de lo *real* y de lo *cierto*, y lo que está fuera de este contacto es *irreal y/o incierto*. La temporalidad de la conciencia se efectúa en la misma operación de sensación que le da un contenido representativo, y, por consiguiente, el tiempo objetivo no tiene ninguna autonomía; el futuro —fuera del contacto con lo real por definición— no tiene nada de positivo. El *aquí y ahora* de la sensación de la resistencia de los objetos —dicho de otro modo, el rechazo del idealismo— comporta la confusión entre la modalidad de las representaciones y su temporalidad. Comporta otra confusión, en la cual no hemos insistido, pero que es de graves consecuencias para la teoría de la verdad: la operación de predicación no es distinta de la sensación, y como el lenguaje no es más que la expresión de lo que nuestro espíritu siente, no es distinta tampoco de la operación de enunciación ²².

(Traducido del francés por José Javier Huerto)

APÉNDICES: Clasificación de las formas francesas.

22 Debo a la crítica vigilante de P. Bergheaud el haber retocado todo lo que, en una primera versión, concernía al condicional, y a las observaciones de Cl. Désirat el haber insistido en la concepción de la existencia desarrollada por Destutt.

A. BEAUZÉE (artículo tems de la *Encyclopédie*)

SYSTÈME DES TEMS DE L'INDICATIF

	PRÉSENTS		PRÉTÉRITS		FUTURS	
	Positifs	Positifs	Positifs	Comparatifs	Positifs	Positifs
indéfini	antérieurs	je chante	antérieurs	chanté	antérieur	de me révolter
définis	postérieur	je chantais	postérieur	chanté	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	je chanterai	antérieurs	chanté	antérieur	me révolter
définis	postérieur	je chanterai	postérieur	chanté	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	j'ai	antérieurs	chanté	antérieur	de me révolter
définis	postérieur	j'avais	postérieur	chanté	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	j'eus	antérieurs	chanté	antérieur	me révolter
définis	postérieur	j'aurai	postérieur	chanté	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	j'ai eu	antérieurs	chanté	antérieur	de me révolter
définis	postérieur	j'avais eu	postérieur	chanté	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	j'eus eu	antérieurs	chanté	antérieur	me révolter
définis	postérieur	j'aurai eu	postérieur	chanté	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	je viens	antérieurs	de chanter	antérieur	de me révolter
défini	postérieur	je venais	postérieur	chanter	postérieur	me révolter
indéfini	antérieur	je viendrai	antérieur	chanter	antérieur	me révolter
définis	postérieur	je dois	postérieur	chanter	postérieur	me révolter
indéfini	antérieur	je dois	antérieur	chanter	antérieur	me révolter
définis	postérieur	je devrais	postérieur	chanter	postérieur	me révolter
indéfini	antérieur	je dois	antérieur	chanter	antérieur	me révolter
définis	postérieur	je devrais	postérieur	chanter	postérieur	me révolter
indéfini	antérieur	je vais	antérieur	chanter	antérieur	me révolter
défini, antérieur	postérieur	j'allais	postérieur	chanter	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	j'arrive	antérieurs	arrivé ou vée	antérieur	de me révolter
définis	postérieur	j'arrivais	postérieur	arrivé ou vée	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	j'arriverai	antérieurs	arrivé ou vée	antérieur	de me révolter
définis	postérieur	j'arriverai	postérieur	arrivé ou vée	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	je suis	antérieurs	arrivé ou vée	antérieur	de me révolter
définis	postérieur	j'étais	postérieur	arrivé ou vée	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	je fus	antérieurs	arrivé ou vée	antérieur	de me révolter
définis	postérieur	je serai	postérieur	arrivé ou vée	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	je me suis	antérieurs	arrivé ou vée	antérieur	de me révolter
définis	postérieur	je m'étais	postérieur	arrivé ou vée	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	je me fus	antérieurs	arrivé ou vée	antérieur	de me révolter
définis	postérieur	je me serai	postérieur	arrivé ou vée	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	je me révolte	antérieurs	arrivé ou vée	antérieur	de me révolter
définis	postérieur	je me révois	postérieur	arrivé ou vée	postérieur	me révolter
indéfini	antérieurs	je me révois	antérieurs	arrivé ou vée	antérieur	de me révolter
définis	postérieur	je me révois	postérieur	arrivé ou vée	postérieur	me révolter

SYSTÈME DES TEMS DE L'IMPERATIF

	I.	II.	III.
PRÉSENT postérieur	chante	arrive	révolte-toi
PRÉTÉRIT indéfini	ait chanté	soit arrivé ou vée	

SYSTÈME DES TEMS DU SUPPOSITIF

PRÉSENT	I.	II.	III.
PRÉTÉRITS	je chanterois j'aurois chanté j'aurois eu chanté	j'arriverois je serois arrivé ou vée j'aurois été arrivé ou vée	je me révolterois je me serois révolté ou tée je me serois eu révolté ou tée
FUTUR	je viendrois de chanter je devrois chanter	je viendrois d'arriver je devrois arriver	je viendrois de me révolter je devrois me révolter

SYSTÈME DES TEMS DU SUBJONCTIF

PRÉSENTS	indéfini défini antérieur	I.		III.	
		que je chante je chantasse	j'arrive j'arrivasse		je me révolte je me révoltasse
		j'aye j'eusse	je sois je fusse		je me sois je me fusse
POSITIFS	indéfini défini antérieur	chanté	arrivé ou vée	révolté ou tée	
PRÉTÉRITS	indéfini défini antérieur	II.		III.	
		j'aye eu j'eusse eu	j'aye été j'eusse été		je me sois eu je me fusse eu
		je vienne de je vinsse de	je vienne je vinsse		je vienne de me je vinsse de me
COMPARATIFS	indéfini défini antérieur	chanté	arrivé ou vée	révolté ou tée	
FUTURS	indéfini défini antérieur	I.		III.	
		je doive je dusse	je doive je dusse		je doive me je dusse me
		je vienne de je vinsse de	je vienne je vinsse		je vienne de me je vinsse de me
POSITIFS	indéfini défini antérieur	chanter	d'arriver arriver	révolter révolter	
PROCHAINS	indéfini défini antérieur	chanter	arriver	révolter	

SYSTÈME DES TEMS DU PARTICIPE

PRÉSENT	positif comparatif prochain	I.	chantant	II.	arrivant	III.	me révoltant
			ayant chanté		étant arrivé ou vée		m'étant révolté ou tée
			ayant eu chanté		ayant été arrivé ou vée		m'étant eu révolté ou tée
PRÉTÉRITS			venant de chanter		venant d'arriver		venant de me révolter
FUTURS			devant chanter		devant arriver		devant me révolter

SYSTÈME DES TEMS DE L'INFINITIF

PRÉSENT	positif comparatif prochain	I.	chanter	II.	arriver	III.	se révolter
			avoir chanté		être arrivé ou vée		s'être révolté ou tée
			avoir eu chanté		avoir été arrivé ou vée		s'être révolté ou tée
PRÉTÉRITS			venir de chanter		venir d'arriver		venir de se révolter
FUTUR			devoir chanter		devoir arriver		devoir se révolter

B. DESTUTT DE TRACY ²³

NOM DU TEMPS GRAMMATICAL		FORME DU VERBE NOMMÉ «ÊTRE»	MODE	
participe	présent	étant	adjectif	
	passé	été		
	passé composé	ayant été		
	futur		
infinitif	présent	être	substantif	
	passé	avoir été, être ayant été		
	futur		
existence positive = présent + passé	temps absolus	prés je suis	cas direct ou nominatif	attribut
		j'ai été		
		je fus		
		j'ai eu été		
	temps relatifs	j'étais		
		j'avais été		
		j'avais eu été		
existence éventuelle	temps absolus = futur	je serai		
		j'aurai été		
		j'aurai eu été		
	temps relatifs = conditionnel	je serais		
		j'aurais été		
		j'aurais eu été		
existence subordonnée = subjonctif	temps absolus	Prés je suis	cas oblique ou subordonné	
		j'aie été		
		j'aie eu été		
	temps relatifs	je fusse		
		j'eusse été		
		j'eusse eu été		

23 Este cuadro es nuestra reconstrucción.

Referencias bibliográficas

- Arnauld, P. y Lancelot (1660), *Grammaire Générale et raisonnée*, cito según la red. Paris, Paulet, 1969.
- Auroux, Sylvain (1979), *La Sémiotique des Encyclopédistes*, Paris, Payot.
- (1982a), «Empirisme et Théorie linguistique chez Condillac», en J. Sgard (ed.), *Condillac et les Problèmes du Langage*, Genève, Slatkine, pp. 117-219.
- (1982b), *L'Illuminismo Francese e la Tradizione Logica di Port-Royal*, Bologna, Clueb.
- (1983), «General Grammar and Universal Grammar in Enlightenment France», en *General Linguistics*, 23/1, pp. 1-18.
- (1984), «Du nom au verbe: la grammaire générale de Port-Royal à Destutt de Tracy», en *Modèles Linguistiques*, VI-1, pp. 11-21.
- Bartlett, Barrie E. (1975), *Beauzée's Grammaire Générale - Theory and Methodology*, The Hague, Mouton.
- Baum, Richard (1982), «La Grammaire Idéologique et sa place dans la grammaire philosophique», en *Historie Epistémologie Langage*, 4-1, pp. 22-23.
- Beauzée, Nicolas (1767), *Grammaire Générale*, Paris, Barbou.
- Marmontel (1782-1786), *Encyclopédie Méthodique - Grammaire et Belles Lettres*, 3 vol. Paris, Panckoucke (retoma los artículos de la *Encyclopédie*, con modificaciones).
- Benveniste, Émile (1959), «Les relations de temps dans les verbes français», en *Problèmes de Linguistique Générale*, Paris, Gallimard, 1966, pp. 237-250.
- Branca, Sonia (1982), «Destutt lecteur de Beauzée», en *Histoire Epistémologie Langage*, 4-1, pp. 45-51.
- Clifford, John (1975), *Tense and tense logic*, Mouton, La Haya.
- Condillac, E. B. de (1775), *Grammaire* (dans le *Cours d'Etudes du Prince de Parme*). Ver *Oeuvres*, éd. Le Roy, Paris, P.U.F., 1947-1950.
- Court de Gebelin, A. (1774), *Grammaire Universelle et Comparative* (= *Monde Primitif*, t. III), Paris, El Autor.
- Culioli, Antoine (1980), «Valeurs modales et opérations énonciatives: l'aoristique», en J. David y R. Martin (eds.), *La notion d'aspect*, Paris, Klincksieck, pp. 72-78.
- Dangeau, Abbé, d'Olivet, Abbé y de Choisy, Abbé (1754), *Opuscules sur la langue française, par differens Academiciens*, Paris, Brunet.
- Delesalle, S. y Désirat, Cl. (1982), «Le pouvoir du verbe», en *Histoire Epistémologie Langage*, 4-1, pp. 35-45.
- Desclés, Jean-Pierre (1980), «Mathématisation des concepts linguistiques», en *Modèles Linguistiques*, II-1, pp. 21-56.

- Destutt, Conde de Tracy (1801), *Eléments d'Idéologie I, Idéologie proprement dite*, Paris, Courcier, 1803 (cito según la tercera edición de 1817, Paris, Courcier, reimpr. Vrin, 1970).
- (1803), *Eléments d'Idéologie II, Grammaire*, Paris, Courcier (cito según la segunda edición de 1817, Paris, Courcier, reimpr. Vrin, 1970).
- Dominicy, Marc (1984), *La naissance de la Grammaire Moderne*, Liège, Mardaga.
- Eichhoff, F. G. (1867), *Grammaire Générale Indo-Européenne (...)*, Paris, Maisonneuve.
- Gardies, Jean-Louis (1975), *La logique du Temps*, Paris, P.U.F.
- Girard, Abbé Gabriel (1774), *Les Vrais Principes de la Langue Française ou la Parole réduite en Méthode, conformément aux lois de l'usage, en seize Discours*, Paris, Le Breton.
- Guillaume, Gustave (1929), *Temps et Verbe - Théorie des Aspects des Modes et des Temps*, Paris, Champion, 1970.
- Husserl, Edmund (1928), *Vorlesungen zur Phänomenologie des inneren Zeitbewusstseins*, M. Heidegger (ed.), t. f. *Leçons pour une phénoménologie de la conscience intime du temps*, Paris, P.U.F., 1964.
- Lallot, Jean (1985), «La description des «temps» du verbe grec chez les grammairiens anciens», en *Histoire Epistémologie Langage*, VII-1.
- Merleau-Ponty, Maurice (1945), *Phénoménologie de la Perception*, Paris, Gallimard.
- Neuville, Michel de (1818), «Système des formes du verbe français», en *Annales de Grammaire*, pp. 543-551.
- Nuchelmans, Gabriel (1983), *Judgment and Proposition - From Descartes to Kant*, North Holland Publishing Company.
- Reichenbach, Hans (1947), *Elements of Symbolic Logic*, New York.
- Renou, Louis (1978), *Grammaire Sanscrite Élémentaire*, Paris, Maisonneuve.
- Restaut, Abbé (1730), *Principes Généraux et Raisonnés de la Grammaire Française, avec des Observations sur l'Ortographe, les Accents, la Ponctuation et la Prononciation*, Paris, Dessaint.
- Rosier, Irène (1983), *La Grammaire Spéculative des Modistes*, Villeneuve d'Ascq, PUL.
- Stefanini, Jean (1982), «Un Grammairien sensualiste: Destutt de Tracy», en *Logos Semanticos - Studia Linguistica in honorem E. Coseriu*, vol. I, J. Trabant (ed.), Berlin/Madrid, de Gruyter/Gredos.
- Thomas d'Erfurt (circa 1300), *Grammatica Speculativa*, G. L. Bursill-Hall (ed. y tr.), Longmans, 1972.
- Vairasse d'Allais (1681), *Grammaire Méthodologique contenant en abrégé les Principes de cet art et des règles les plus nécessaires de la langue française*, Paris, El Autor.